

Oración y visiones de Daniel

Lectura bíblica: Daniel 9 al 12

Versículo para memorizar: Daniel 9:23

Objetivo: que los niños esperen el regreso de Cristo.

Personajes de la historia: Daniel, el ángel Gabriel, el varón resplandeciente



Querido maestro:

En el capítulo nueve del libro de Daniel se profetiza no solamente el tiempo de la aparición del Mesías sino también la duración de su ministerio público, y su muerte en expiación del pecado humano.

Las relaciones de tiempo que da Daniel, que otorgan referencias simbólicas en los ciclos de siete, son asombrosas; coinciden exactamente con el tiempo en que Jesús inició su ministerio. Es admirable el cumplimiento de la profecía de Daniel, hasta el año exacto.

Medite en la grandeza de nuestro Señor, en su infinita misericordia, y en su respuesta a nuestras oraciones. Daniel aprendió que su oración fue contestada desde el momento en que empezó a orar. Pero el ángel tuvo que luchar con fuerzas del mal para llegar con la respuesta. Tenga esto presente cuando al parecer sus oraciones no son respondidas. ¡Dios siempre oye!

Datos históricos

La visión de los capítulos 10 al 12 fue dada dos años después del regreso de los judíos a su tierra, 534 a.C. Dios levanta el velo y muestra a Daniel algunas realidades del mundo invisible. Vea a continuación un resumen de las profecías de Daniel:

- Los cuatro reinos y el reino eterno de Dios (cap. 2)
- La enfermedad de Nabucodonosor (cap. 4)
- Caída de Babilonia y surgimiento del imperio persa (cap. 5)
- El cuarto imperio, sus diez cuernos, y el otro cuerno (cap. 7)
- El imperio griego, y sus cuatro cuernos (cap. 8)
- Las setenta semanas desde Daniel hasta el Mesías (cap. 9)
- Angustias de la Tierra Santa en el período intertestamentario (cap. 11)
- Señales de los tiempos del fin (cap. 12)

Bosquejo de la lección

1. Daniel ora en cilicio y ceniza
2. Gabriel viene a la hora del sacrificio de la tarde
3. Daniel y el varón vestido de lino
4. La esperanza del regreso de Jesucristo

Para captar el interés

(Divida la pizarra en tres columnas.) En la primera columna dibuje a cinco niños orando, uno debajo del otro, enumerándolos. En la segunda columna anote algunas oraciones que sus alumnos hayan hecho.

Por ejemplo, oraron porque Dios los protegiera en una determinada situación o para que Dios bendijera los alimentos que comieron ese día, etc. Deben ser los niños que den las ideas para anotar en la pizarra.

En la tercera columna deben anotar cómo Dios contestó esas oraciones. Cuando terminen diga: «Hoy hablaremos sobre una oración muy importante que hizo Daniel, y sobre la forma maravillosa en la que Dios contestó esa oración.»

(Imprima la hoja «Oremos» y póngala en un lugar visible en el salón de clase. Anote peticiones de los niños; oren por éstas semanalmente y escriban las respuestas recibidas, para así dar gloria a Dios.)

Lección bíblica

¿Recuerdan lo que hemos aprendido acerca de Daniel? *(Haga un breve repaso, haciendo hincapié en la firme decisión que tuvieron Daniel y sus amigos de servir a Dios, pase lo que pase.)*

La vida de Daniel y sus amigos estuvo llena de milagros, desde que llegaron como exiliados para servir en la corte del rey Nabucodonosor. Daniel propuso en su corazón no contaminarse. Dios hizo un milagro con sus amigos en el horno en llamas. Dios mandó una mano que escribió en la pared... En la última lección

vimos cómo Dios guardó a Daniel dentro de un foso de leones. ¿Recuerdan por qué estuvo en el foso? Era porque Daniel oraba a Dios y a nadie más. Él oraba tres veces al día.

Figura 1.

Daniel oraba; además de orar él ayunó. Ayunar quiere decir que dejó de comer. Se vistió de luto y se sentó sobre ceniza. En esa época sentarse sobre ceniza era una señal de arrepentimiento. Daniel confesó a Dios los pecados de su pueblo y su propio pecado. Le habló de todos los años que su pueblo había desobedecido al Señor y desobedecido la palabra que daban los profetas. También oró confesando que eran culpables por todos los años que estaban viviendo en cautiverio.

Figura 2.

La oración de Daniel era larga, así que ya había llegado la hora de ofrecer a Dios el sacrificio que se hacía por la tarde. En ese momento, mientras Daniel seguía orando, el ángel Gabriel se le apareció y dijo:

«He venido en este momento para que entiendas todo con claridad. Tan pronto como empezaste a orar, Dios contestó tu oración. He venido a decírtelo porque tú eres muy apreciado.»

Daniel había tenido una visión. El ángel le explicó detalladamente esa visión, como cuando uno mira una película y alguien explica las escenas con gran paciencia. El ángel le habló de cómo serán los tiempos finales y qué cosas pasarán en esa época.

Figura 3.

En otra oportunidad Daniel se encontraba a la orilla del río Tigris. De pronto, cuando levantó la vista, vio a un varón vestido con una ropa blanca, de una tela especial; tenía un hermoso cinturón de oro; su cuerpo brillaba intensamente y su rostro resplandecía como resplandece un relámpago; sus ojos eran como antorchas encendidas; sus brazos y piernas como bronce; y su voz era como de una multitud.

Ese hombre resplandeciente le dijo a Daniel: **«No tengas miedo, tu petición fue escuchada desde el primer día en que oraste.»**

Figura 4.

Dios contestó la oración de Daniel inmediatamente, pero la respuesta llegó después de tiempo. A veces Dios quiere enseñar a su pueblo a tener paciencia. Daniel tuvo visiones acerca de cómo sería la llegada de Jesús, el Mesías que el pueblo de Dios esperaba.

Daniel preguntó cuándo sucedería todo lo que Dios le mostró en las visiones; pero el ángel le dijo que no le correspondía saberlo. Solo Dios sabe cuándo todos los detalles de esas visiones se cumplirán.

Cuando Jesús vino a la tierra, pasó tres años con sus discípulos, enseñándoles acerca del reino de Dios. Antes que Jesús regresara al cielo les encargó a ellos

que predicaran su evangelio en todo el mundo. Después de encargar esto a sus discípulos, Jesús se fue en las nubes. Un día volverá, tal como se fue. Esa es nuestra gran esperanza. ¡Muy pronto Jesús volverá!

Aplicación

A veces nos sentimos tristes cuando oramos y parece que Dios no contesta nuestras oraciones. Muchas veces pensamos que sus respuestas tardan demasiado, o que su venida está muy lejana. Hoy hemos visto que Dios está muy interesado en escuchar y responder a nuestras oraciones, aunque a veces tarde en llegar la respuesta.

Jesús regresará muy pronto y debemos estar atentos a su llegada y esperarlo. Pero mientras tanto, hay muchas cosas que podemos aprender y hacer para cumplir su voluntad.

Texto para memorizar

«Tan pronto como empezaste a orar, Dios contestó tu oración. He venido a decírtelo porque tú eres muy apreciado.» Daniel 9:23

Actividad de repaso

Haga un dibujo de Jesús en las nubes en el centro de una cartulina grande y póngale como título «Mientras lo espero». Pida a los niños que dibujen o escriban en papelititos de color cosas que pueden hacer mientras esperan el regreso del Señor. Por ejemplo: ayudar a otros, orar, testificar, etc. Cuando terminen de dibujar o escribir las palabras, deben pegarlas alrededor del dibujo en la cartulina. (Vea el modelo que damos aquí.)

Ayudas visuales

1. Figuras para acompañar el relato
2. Póster de oración
3. Texto para memorizar

Preguntas de repaso

1. En la historia de hoy, ¿qué hacía Daniel?
2. ¿Cuál era el motivo de su oración?
3. ¿Qué dijo el ángel Gabriel a Daniel?
4. ¿Qué pasó cuando Daniel estaba junto al río?
5. ¿Cómo era la apariencia del varón?
6. ¿Por qué es importante esperar el regreso de Jesús?
7. ¿Qué puedes hacer mientras lo esperas?

OREMOS



PETICIONES

RESPUESTAS

**Tan pronto
como empezaste**

a orar,

**Dios contestó
tu oración.**

He venido a
decírtelo
porque tú eres
muy apreciado.

Daniel 9:23

MIENTRAS



LO ESPERO